

M. Thériault, *L'interprétation des normes canoniques chez Bernold de Constance*. Bernoldo de Constanza (1054-1100) es un canonista menos conocido que su contemporáneo Ivo de Chartres y, como este último, trazó reglas de interpretación para los prácticos del derecho canónico en dos de sus 16 obras que se conservan: *De excommunicatis vitandis, de reconciliatione lapsorum et de fontibus iuris ecclesiastici* y *De statutis ecclesiasticis sobrie legendis*. Las reglas son: 1) El significado de las palabras en su texto y contexto; 2) El origen de los textos legales; 3) La autenticidad de los mismos. Bernoldo no escribió en forma de tratado; hizo sólo algunas indicaciones definiendo o explicando las reglas mayormente en forma de ejemplos. La primera regla es suficientemente clara. La segunda de las reglas aludidas se refiere al uso de la dispensa: se debe conocer de donde procede el derecho para saber qué hacer con él si parece que es oportuna la mitigación de la norma canónica (el poder de dispensar se veía en aquellos tiempos como una expresión del poder legislativo, de tal manera que sólo el papa podía dispensar, *iure proprio*, de las leyes pontificias; los obispos podían *de facto* mitigar su aplicación, pero su poder parecía un poder delegado). La tercera regla es el sentido común: se puede estar seguro cuando se usa un texto auténtico y no uno corrupto con interpolaciones (que muchas veces cambian por completo el sentido del texto) o cuando es atribuido a su verdadero autor.

O. Echappé, *Regulae iuris et droit canonique contemporain*. Las *regulae iuris* son un elemento bien conocido del *Corpus iuris canonici* que se encuentra tanto en las Decretales de Gregorio IX como en el Libro Sexto de Bonifacio VIII. Sus orígenes son romanos evidentemente, puesto que tanto su título como su emplazamiento en la compilación están directamente inspirados por el pasaje correspondiente del Digesto de Justiniano. El examen de los orígenes de éste permite comprender mejor su proceso de formación así como el de su declive. Las codificaciones de 1917 y 1983 no parecen haber reservado a las *regulae iuris* el lugar que les era tradicional. Un examen más minucioso de los dos Códigos deja, sin embargo, traslucir bien que numerosas de estas reglas impregnan todavía los textos en vigor que, por otra parte, se les concede todavía un puesto, a través de principios generales, como fuente supletiva del derecho.

E. Tejero, *La 'communio sacramentorum' y la 'communio catholica' en la doctrina de S. Agustín*. En este estudio se sigue el siguiente esquema: 1) la 'communio' y la 'consensio peccatorum'; 2) la 'communio sacramentorum' proyectada históricamente más allá de la 'communio fidei'; 3) la 'communio Ecclesiae Catholicae' y la

'communio sacramentorum'. Es preciso subrayar la importancia del papel histórico de la Iglesia en la doctrina de San Agustín: la 'communio sacramentorum' y la unión de los fieles con la Sede de Pedro. Hay un doble nivel de comunión en la Iglesia: el corporal y el espiritual, el visible y el invisible, resultando el segundo afectado y condicionado por el primero. En la unión corporal se inserta el elemento canónico en la Iglesia, que implica como algo esencial la necesidad de encontrar la verdadera vida cristiana de la enseñanza de Pedro, la obligación de confesar los pecados a aquellos que tienen la 'potestas clavium' y la participación en la Eucaristía que es el alimento de la unidad de la Iglesia.

Heinz-Meinolf Stamm, *L'importanza delle biblioteche dei Frati Minori e il loro ordinamento giuridico sino alla fine del medioevo*. En la Alta Edad Media, las bibliotecas florecen sobre todo en las abadías. A finales del siglo XII y principios del XIII, nuevas clases sociales comienzan a emerger, como la de los burgueses y mercaderes. Bajo su influjo, comienza a aparecer una nueva literatura en lengua vulgar para los laicos, al lado de la que tradicionalmente redactaba el clero en latín. Con el nacimiento de las universidades y de las órdenes mendicantes, estas últimas asumieron inmediatamente los valores dominantes y se convirtieron en su más importante punto de apoyo.

Las bibliotecas de los franciscanos jugaron, en este contexto, un papel clave debido a la sabia legislación con que la Orden acertó a organizar jurídicamente sus bibliotecas. Su régimen estuvo a cargo de verdaderos bibliotecarios. Para la adquisición de libros, las Constituciones generales preveían tres posibilidades: la intervención del superior, las ofertas de los bienhechores y la costumbre de pasar directamente a la biblioteca los libros que habían sido concedidos a los religiosos para su uso particular, una vez que dichos religiosos fallecían. Las obras estaban distribuidas en secciones o grupos, para facilitar el hallazgo de la literatura deseada. Cada nuevo libro era registrado en el inventario del Custodio en presencia de toda la comunidad. Los religiosos estaban obligados a consultar los libros preciosos tan sólo en la biblioteca, mientras que los de menos valor podían ser llevados en empréstito a sus habitaciones. Había varias penas, incluida la de prisión, para tutelar la biblioteca contra la sustracción de libros. Estas experiencias de la Baja Edad Media se revelaron oportunas para épocas posteriores hasta la actualidad.

A. Rucquoi, *El Cardenal Legado Guillermo Peyre de Godin*. Este libro contiene la biografía del Cardenal francés Guillaume Peyre de Godin, legado en Castilla, donde, entre otras cosas, celebró el concilio legatino de Valladolid (año 1322). La autora sitúa el personaje y sus actividades en su entorno familiar y en el de la curia pontificia de Aviñón, así como en el de su familia religiosa dominicana y en la Iglesia del Reino castellano. Este estudio viene a colmar una sensible laguna en la historiografía en lengua española sobre el Cardenal Legado Guillermo Godin que tuvo una enorme importancia en los intentos de reforma de la Iglesia de Castilla y también en otras áreas de la Península Ibérica.

T. J. Green, *The Code Revision Process: the Involvement of the Canon Law Society of America*. Después de algunas observaciones introductorias, sobre la American Society of Canon Law (Sociedad Americana de Derecho Canónico), el autor discute su reciente historia en tres etapas: 1) actividades anteriores a la evaluación de los esquemas de la Comisión del Código, es decir, la etapa de 1960-70; 2) sus evaluaciones de los esquemas de 1970 a 1978; y 3) sus actividades desde 1978, que se caracterizaron por un fuerte énfasis en la enseñanza del derecho revisado. El objeto prioritario del presente análisis es el período de evaluación de los varios esquemas del Código. Después de algunas reflexiones generales, el autor indica quiénes intervinieron en tales evaluaciones, su estructura y su disponibilidad para ulterior consulta. Subsiguientemente, discute varios aspectos sustanciales que caracterizan la actividad posconciliar de la Sociedad Americana de Derecho Canónico: 1) el carácter interdisciplinario de la reforma canónica; 2) la necesidad de comprometer a todos los creyentes en la misión de la Iglesia; y 3) la necesidad de proteger el ejercicio de sus derechos sustantivos y adjetivos; y 4) la tutela del adecuado ejercicio de la autoridad en todos los niveles. Finalmente, el autor comenta brevemente ciertos aspectos metodológicos relativos al proceso de revisión del Código.

F. J. Urrutia, «... *Atque de specifica approbatione summi pontificis*». El artículo 18 de la constitución apostólica *Pastor Bonus* determina cuándo los dicasterios tienen que someter sus decisiones a la aprobación pontificia. El párrafo segundo establece el principio de que no tienen poder para dar decretos generales o dictar decisiones que deroguen el derecho universal vigente, excepto en casos concretos y con la aprobación del papa. Un reciente ejemplo es el de la decisión de la Congregación de la Fe, que extiende la obligación del juramento a los que desempeñan ciertos oficios. La doctrina habló de la confirmación (aprobación) de un acto ya efectuado; de forma específica, si después de un serio examen del hecho, el papa lo asume bajo su responsabilidad, sustrayéndolo a la jurisdicción inferior. Pero no ocurre esto, si lo confirma en la forma común. La doctrina también distinguió los criterios por los que difieren las dos formas. De la doctrina se deduce que la aprobación específica del artículo 18 no es la forma específica, sino que trata de la delegación de poder. El dicasterio realizó un acto de su entera discreción y responsabilidad, sin atribuírselo al papa. Esto es importante desde el punto de vista de la posibilidad de recurso contra el acto del dicasterio.

J. F. Castaño, *El c. 1057, centro de la legislación matrimonial de la Iglesia*.

1. Introducción metodológica; 2. Naturaleza del consentimiento matrimonial;
3. Función del consentimiento en el matrimonio; 4. Otros 'elementos' contenidos en el canon: a) capacidad en los contrayentes; b) consentimiento mutuo y bilateral; c) manifestación 'legítima' del consentimiento; d) objeto del consentimiento; e) naturaleza heterosexual del matrimonio; 5. Conclusión.

I. V. Papež, *Lo stato giuridico dei fedeli in una comunità socialista*. En estos dos últimos años se aprecian profundos cambios sociales y políticos en la Europa oriental, los cuales estimulan a la Iglesia a salir de su largo 'silencio' y ofrecen a los creyentes una esperanza nueva para el futuro. La comunidad de los fieles en la República Socialista de Eslovenia ha vivido estos decenios entre varias dificultades. La ley civil, que separó la Iglesia del Estado, ha sumido a la comunidad de los creyentes en el anonimato, excluyendo a la Iglesia jurídicamente y de hecho de toda forma de influjo en la vida social, familiar y cultural, y sobre la actividad caritativa y educativa. Los fieles son considerados como ciudadanos de segunda clase, y sus personales convicciones religiosas no les permiten ocupar puestos de responsabilidad pública en la sociedad. La ley sobre el estatuto jurídico de las comunidades religiosas en Eslovenia, promulgada en 1976 y en vigor todavía, limita la misión pastoral de la Iglesia y de sus actividades en un modo que la vuelve imposible. Bajo el influjo de los cambios políticos y sociales en los países de ideología marxista-comunista, también la República Socialista de Eslovenia se encamina a una mayor democratización de la sociedad. Gracias a una mayor colaboración entre la Iglesia y la sociedad política en estos últimos tiempos, el desarrollo de la sociedad en Eslovenia ha enfilaado esta vía.

J. Krukowski, *The Catholic Church in the Presence of the Communist Regime in Poland*. El presente estudio trata de los elementos básicos de la situación específica de la Iglesia en Polonia, inmediatamente antes del advenimiento de la democracia a aquel país. Su tratamiento se refiere a dos aspectos: 1) una característica general del régimen comunista con especial referencia a sus relaciones con la Iglesia; 2) las actitudes de la Iglesia católica en vista de la política del partido comunista en Polonia.

W. Aymans, *El matrimonio sacramental: Alianza instituida por Dios y forma de realización de la existencia cristiana*. La concepción básica del matrimonio como contrato, tradicional en la canonística, no es apropiada para comprender la esencia teológica de aquellos matrimonios, que según la fe tienen carácter sacramental. El modelo contractual conlleva además el peligro de exponer al matrimonio sacramental a disposición de la corriente secularizante del matrimonio. De esta corriente no se le puede liberar con una acentuación, lo fuerte que se quiera, del 'contractus sui generis'; tampoco se puede contrarrestar de un modo eficaz pastoralmente.

El Concilio Vaticano II y, siguiendo a éste, el CIC han introducido el concepto del 'foedus matrimonialis'. Pero con ello sólo se ha conseguido un progreso terminológico, ya que se sigue considerando, lo mismo que antes, a los contrayentes como aquellos que constituye esta alianza. El modelo básico teológico del matrimonio es, sin embargo, la relación Cristo-Iglesia. Esta relación no es un contrato de un tipo o género especial, sino la Nueva Alianza, que procede irrevocablemente de la voluntad salvífica de Dios. Por ello, el matrimonio sacramental se distingue de cualquier otro matrimonio porque los

contrayentes no solo se incorporan en el orden de la creación, cuyo origen es Dios, sino porque por encima de ellos son unidos por Dios en esa unión concreta, elegida libremente. La alianza no es una forma distinta del contrato; más bien el contrato se ha de subordinar a la alianza. El contrato es condición de la alianza divina. Cada matrimonio sacramental concreto es una alianza instituida por Dios. Por ello es aconsejable reconsiderar la cuestión del sacerdote (clérigo) como ministro del matrimonio sacramental, celebrado en la forma canónica ordinaria.

Como en el caso de los demás sacramentos, también respecto del matrimonio sacramental hay que reflexionar de nuevo sobre su relación con la fe. No basta con derivar la sacramentalidad del matrimonio solamente del hecho del ser bautizados de los contrayentes. Pero, por el otro lado, el carácter sacramental tampoco se puede hacer depender de la fe subjetiva de los contrayentes. La solución correcta ha de venir de una comprensión eclesiológica del matrimonio. En este sentido, la sacramentalidad del matrimonio se ha de hacer depender de la confesión de la Iglesia o comunidad eclesial, en la que queda constituido el matrimonio en cuestión. Consecuencia de ello es la necesidad de una nueva valoración de la pregunta sobre la separación entre contrato y sacramento. La respuesta a esta cuestión se ha de buscar y dar al margen del contexto de la discusión entre Iglesia y Estado y asimismo ha de venir desde la eclesiología. Sólo de este modo se puede garantizar la relación existente entre fe y sacramento de tal modo, que se quede lejos de un objetivismo ficticio y que se evite la disolución de la capacidad significativa del sacramento en el subjetivismo de los contrayentes.

G. di Mattia, *Il diritto penale canonico a misura dell'uomo*. El autor estudia, en la primera parte, el tema del humanismo del derecho penal de la Iglesia en el Concilio Vaticano II y en el magisterio de Pablo VI y de Juan Pablo II. La segunda parte está dedicada al mismo argumento en el Código de Derecho Canónico de 1983. En una tercera parte se analizan las normas programáticas y las imperativas que afectan a este tema.

R. Torfs, *Estructura eclesial y responsabilidad independiente. Reflexiones en torno a los cánones 212 y 3 y 218 del Código de 1983*. El Autor de este artículo se ocupa de la rigidez centralizadora del derecho canónico, pese a que en el Código de Derecho Canónico de 1983 se da una recepción oficial de varias ideas del Concilio Vaticano II. Después de varias consideraciones sobre este tema, con los correspondientes datos, pasa a analizar las implicaciones que esto tiene para la responsabilidad relativamente autónoma de los fieles. Estudia, además, concretamente el efecto de este principio en el ámbito de la libertad de expresión y de las posibilidades que se ofrecen al estudioso para la libre investigación. Bajo este aspecto, se centra principalmente en torno a la cuestión de saber qué posibilidades ofrece el actual Código tanto al estudioso como al simple fiel en situaciones límite, sin que esto desemboque en conflictos.

ABSTRACTS (*)

M. Thériault, *L'Interprétation des normes canoniques chez Bernold de Constance*. Bernold of Constance (1054-1100) is a less well-known contemporary of Yves of Chartres and, like him, gave rules of interpretation to the practicing canon lawyer in two of his sixteen works which have survived: *De excommunicatis vitandis, de reconciliatione lapsorum et de fontibus iuris ecclesiastici* and *De statutis ecclesiasticis sobrie legendis*. The rules are: 1) the meaning of the words in text and context; 2) the origin of legal texts; 3) the authenticity of legal texts. Bernold does not write in the form of a treatise; he makes very few statements defining or explaining the rules but proceeds mostly by the use of examples. The first rule is clear enough. The second one is actually related to the use of dispensation: one must know where the law came from in order to know what to do with it if mitigation seems to be in order (dispensing power was seen in those days as an expression of legislative power so only the pope could dispense, *iure proprio*, from the papal laws; bishops could, *de facto*, mitigate their application but the power they seemed to use was delegated power. The third rule is common sense: one should be sure that one is using an authentic text and not one corrupted with interpolation (which many times will totally change the meaning of a text) or one which is attributed to its rightful author.

O. Echappè, *'Regulae iuris' et droit canonique contemporain*. The 'regulae iuris' constitute a well known element of the *Corpus iuris canonici* which itself is found in the Decretals of Gregory IX and in the *Liber Sextus* of Boniface VIII. Obviously their origins are Roman given that their title and their placement in the said canonical collections are directly inspired in the corresponding passage of the Digest of Justinian. The examination of the origins of the Digest permits us to understand better the process of formation of the 'regulae iuris' as also their decline. The codes of 1917 and 1983 appear not to have given to the 'regulae iuris' the place which traditionally belongs to them. However, a closer examination of both Codes does lead one to see that several of these 'regulae iuris' still impregnate the text at present and that also a certain position is given to them through the general principles which are a supplementary force of canon law.

E. Tejero, *The 'communio sacramentorum' and the 'communio catholica' in the doctrine of St. Augustine*. In this study the following scheme is followed in the development of the argument indicated above in the title: 1) The 'communio' and the 'consensio peccatorum'; 2) The 'communio sacramentorum' projected historically beyond the 'communio fidei'; 3) The 'communio Ecclesiae Catholicae' in the 'communio sacramentorum'. It is necessary to emphasise the historic root of the Church in Augustinian doctrine: the 'communio sacramentorum' and

(*) Traducción inglesa por J. MacAulay y J. Mann.

the faithful union with the See of Peter. A double level of communion exists in the Church: the corporal and the spiritual, the visible and the invisible, resulting in the second being affected and conditioned by the first. In the corporal union is rooted the canonical element in the Church in which is contained as something essential the necessity to found the very Christian life of the teaching of Peter, the obligation to confess one's sins to those who have the 'potestas clavium' and the participation in the Eucharist which is the food of the unity of the Church.

Heinz-Meinolf Stamm, *L'importanza delle biblioteche dei Frati Minori e il loro ordinamento giuridico sino alla fine del Medioevo*. In the high Middle Ages, libraries are characterised by the flourishing of abbatial and cathedral libraries. At the end of the XII century and the beginning of the next, new social classes begin to emerge: that of the gentry and of the merchants. Under this influence there began to appear alongside the traditional literature for the clergy a different literature, in the vernacular language, for the laity. The emerging universities and the mendicant orders assumed immediately the dominant values and were converted into their most valuable help.

The libraries of the Franciscans played, in this context, a key role due to the wise legislation with which the Order knew how to organise juridically their libraries. It was established that their *regime* was realised by the very librarians. For the *acquisition* of books, the General Constitutions foresaw three possibilities: the intervention of the Superior, the offerings of benefactors, and also the giving directly of books to the library after death - books which had been granted to the religious for their private use. The works were *distributed* in groups to facilitate the finding of the desired literature. Any new book had to be registered in the *catalogue* of the Custodian in the presence of the whole community. Religious had *to study* the precious books only in the library itself which was different from less valuable books which could be taken to their rooms. To *safeguard the library* against the going astray of books there existed severe penalties, including that of imprisonment, for those who did not observe the rules laid down. The experiences developed in the latter Middle Ages for libraries reveal themselves as useful also for today and form a solid base for a way to follow in the future.

A. Rucquoi, *The Cardinal Legate Guillaume Peyre de Godin*. This article contains a biography of the French Cardinal Guillaume Peyre de Godin, legate in Castille where, among other things, he celebrated the legative Council of Valladolid in 1322. The authoress situates the person and his activities in his family environment, in the Pontifical Curia of Avignon, in the religious family of the Order of Preachers, in the Church and in the Kingdom of Castille. This work fills in a noticeable lack in Spanish historiography on the Cardinal Legate Guillaume Peyre de Godin who had such great importance in the attempts to reform the Castilian Church and also the Church in other areas of the Iberian Peninsula.

T. J. Green, *The Code Revision Process: the Involvement of the Canon Law Society of America*. After some introductory observations on the Canon Law Society of America, the author discusses its recent history in terms of three stages: 1) activities prior to the evaluation of Code Commission schemata, i.e. 1960-1970; 2) its evaluations of those schemata from 1970 to 1978; and 3) its activities since 1978, which have been characterized by a strong emphasis on continuing education in the revised law. The primary focus of the analysis is the period of evaluation of various schemata. After some general reflection the author notes the authors of such evaluations, their basic structure and their availability for further consultation. Subsequently he discusses some general substantive concerns characterizing postconciliar Canon Law Society activity: 1) a growing awareness of the interdisciplinary dimensions of canonical reform, 2) a concern to ensure the active involvement of all believers in the church's mission, 3) a concern to protect the exercise of their substantive and procedural rights and 4) a concern to foster the appropriate exercise of authority at all levels. Finally the author comments briefly on certain methodological concerns regarding the code revision process.

F. J. Urrutia, '*...Atque de specifica approbatione summi Pontificis*'. Article 18 of the Apostolic Constitution *Pastor Bonus* determines when the dicasteries have to submit their decisions for Pontifical approbation. The second paragraph establishes the principle that they do not have power to give general decrees or make decision which derogate the current universal law except in concrete cases with the specific approbation of the Pope. A recent example is the decision of the Congregation of the Faith extending the obligation of oath to those who have certain offices. The doctrine spoke of confirmation (approbation) of an act already effected; in specific form, if after a serious examination of the act, the Pope assumes it under his responsibility, taking it away from the inferior jurisdiction. Not so, if the confirmation was in common form. The doctrine also put forward the criteria of distinction of both forms. From the doctrine it is deduced that the specific approbation of art. 18 is not in specific form, but that one is dealing with delegation of power. The dicastery will grant an act at its entire discretion and responsibility without it being attributed to the Pope. This is important from the practical point of view of the possibility of recourse against the act of the dicastery.

J. F. Castaño, *C. 1057, the centre of the matrimonial legislation of the Church*. 1. Methodological introduction; 2. Nature of matrimonial consent; 3. Function of consent in matrimony; 4. Other 'elements' contained in the canon: a) Capacity of partners; b) Mutual and bilateral consent; c) 'Legitimate' manifestation of consent; d) Object of consent; e) Heterosexual nature of marriage; 5. Conclusion.

I. V. Papež, *Lo stato giuridico dei fedeli in una comunità socialista*. In this study is set forth how in the past two years we have witnessed profound social change

in Eastern Europe which prompts the Church to come out of its long silence and offer believers a new hope for the future. The community of faithful of the Socialist Republic of Slovenia have lived in those decades with many difficulties. The civil law which separated the Church from the State has submerged the community of believers in anonymity excluding the Church juridically and de facto from all influence on the social, family and cultural life and from education and charitable activity. The faithful are considered as citizens of second class and their personal religious conviction does not permit them to occupy positions of public responsibility in society. The law on the juridic statute of the religious communities of Slovenia which was promulgated in 1976 and is still vigilant, limits the pastoral mission of the Church and its activities in an almost absolute way. Under the influence of the political and social changes in countries of marxist-communist ideology the Republic of Slovenia has opened to a greater democratisation. Thanks to a greater collaboration of the Church in these times, the development of society in Slovenia can undertake this change.

J. Krukowski, *The Catholic Church in the Presence of the Communist Regime in Poland*. The present paper is intended to consider the basic elements of that specific situation. They are the following: 1) A General characteristic of the Communist regimen with special regard to its relation to the Church; 2) The attitudes of the Catholic Church towards the policy of the Communist party in Poland.

W. Aymans, *El matrimonio sacramental: Alianza instituida por Dios y forma de realización de la existencia cristiana*. The basic conception of matrimony as a contract, traditional in canon law, is inappropriate for understanding the theological essence of those marriages that, according to the faith, have a sacramental character. In addition, the contractual model carries with it the danger of exposing sacramental matrimony to current secularizing tendencies. One cannot free a sacramental view of marriage from these tendencies by emphasizing, no matter how strongly, that marriage is a *contractus sui generis*; nor can one counteract them in a pastorally effective manner.

The Second Vatican Council and, following the Council, the CIC introduced the concept of *foedus matrimonialis*; but this has resulted in an improvement in terminology only, since the view of the parties as constituting the covenant remains unchanged. The fundamental theological model of marriage is, however, that of the relationship between Christ and the Church. This relationship is not a sort of special contract, but rather the New Covenant, which proceeds irrevocably from the saving will of God. Thus, sacramental matrimony is unlike any other type of marriage, because the parties are not only incorporated into the order of creation, whose origin is God, but are also united by God in a concrete and voluntary union. This covenant is not a distinct form of contract; rather the contract must be subordinated to the covenant. The contract is a condition of the divine covenant. Every sacramental marriage is a covenant instituted by God. Therefore, we should reconsider the question of the priest

(clergy) as minister of sacramental matrimony celebrated in the ordinary canonical form.

As with all the other sacraments, we should reflect anew on the relationship between sacramental matrimony and faith. It is inadequate to derive the sacramentality of marriage solely from the fact that the parties are baptized. On the other hand, however, the sacramental character of marriage should not depend simply on the parties' subjective faith. The correct solution must come from an ecclesiological understanding of marriage. In this sense, the sacramentality of marriage should depend on the confession of the Church or ecclesial community in which the matrimony occurs. Consequently, a new assessment of the question of the separation between contract and sacrament is necessary. The answer to this question is best sought within the context of the discussion between Church and State, and it will have to come from ecclesiology. Only in this way can the relationship that exist between faith and sacrament be guaranteed, such that an illusory objectivity is avoided and that the signifying power of the sacrament does not dissolve in the subjectivity of the parties.

R. Torfs, *Estructura eclesiástica y responsabilidad independiente. Reflexiones en torno a los cánones 212 & 3 y 218 del Código de 1983*. This article deals with centralizing strictures of the canon law despite the official reception of various ideas from Vatican II into the Code of Canon Law of 1983. After treating this subject, the author turns to an analysis of the implications it has for the relatively autonomous responsibility of the faithful. In addition, he studies the concrete effect of this principle as regards freedom of expression and freedom of inquiry thus available to scholars. Here the discussion centers principally on the question of what possibilities the current Code offers both to scholars and to the faithful at-large in 'borderline situations', without these resulting in conflicts.

G. di Mattia, *Il diritto penale canonico a misura dell'uomo*. The author studies in the first part the theme of the humanism of the penal law of the Church in the II Vatican Council and in the magisterium of Paul VI and John Paul II. The second part considers the same argument as contained in the Code of Canon Law of 1983. In the third part the programmatic norms and the imperatives which affect this are analysed.